

II INTRODUCCIÓN A LOS MODELOS DE INVESTIGACIÓN. EL DISEÑO DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN.

Autora

Piera Orts, Ana

Diplomada en Investigación Operativa y Sistemas

Doctora en Ciencias de la Educación

Lugar de trabajo: HGUUV

(Rev Enferm Cardiol 2002; 26:18-20)

Llegado el momento de iniciar un desarrollo investigador, suele ocurrir que lejos de tener un objeto de estudio para mejorar una situación puntual (estudios evaluativos) o para incrementar nuestros conocimientos sobre una situación (estudios descriptivos), lo que tenemos, no nos engañemos, es nuestra intención de mejorar, aprender e introducirnos en esa red de investigadores que se consolidan, año tras año, como grupo de especialistas con posibilidades de ofrecer su opinión en los enclaves profesionales. Pues bien, aunque lo lícito es enfrentarse a la investigación cuando la necesidad lo requiere es de sentido pensar que el ser humano no procede de ese modo, sino que primero decide investigar y luego busca el objeto de estudio, dado que nuestra forma de entender el mundo suele girar, a menudo, a partir de lo que aprendemos en los centros de formación universitaria y al sentido común, de las cosas que aprendemos por experiencia, no le solemos dar el valor de cambio social que efectivamente tiene. Este hecho es lógico si atendemos a que la sanción del profesional procede de la institución universitaria y de ella procede también todo formato investigador.

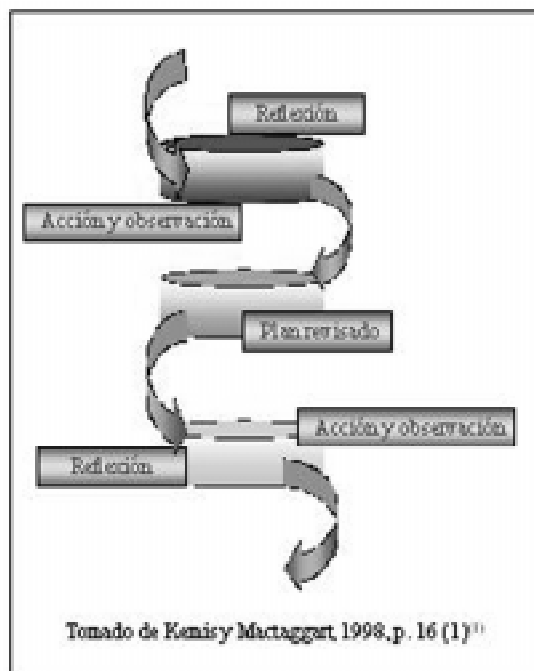
De este modo, se hace comprensible que, una vez situados en el ámbito profesional con una cierta resolución, dirijamos nuestro interés hacia la investigación y lícito es también proceder hacia ella buscando el objeto de estudio que más estimule nuestra imaginación y atendiendo, sin lugar a dudas, a aquellos aspectos que más llamarán la atención a nuestros colegas en el momento de efectuar la puesta en común en cualquier evento que para ello se organice.

Bien pues busquemos un objeto de investigación, pero no seamos tan inocentes como para pensar que todo vale, pues lo hueco ocupa espacio pero no nos dice nada.

Si decidimos por ejemplo poner en marcha un trabajo de indagación sobre la participación de los familiares en el proceso de acomodación a nue-

vos hábitos de vida de nuestros pacientes en los treinta días siguientes al alta de la Unidad Coronaria, entonces podremos diseñar un estudio no experimental basado en la correlación de algunos de los datos que cruzaremos a partir de una encuesta cerrada que contemplará las variables que nos indiquen modificación de hábitos y observación por parte de los familiares, así como su efecto educador.

Pero si lo que decidimos es, además de este tipo de indagación, "contemplar" el papel de la enfermera de la Unidad Coronaria en su papel asistencial y educador -por ejemplo-, entonces nos encontraremos con la conveniencia de diseñar un estudio evaluativo que podremos desarrollar a través de la investigación-acción, o con desarrollos cualitativos a partir de herramientas que nosotras mismas diseñemos.



ARTÍCULOS CIENTÍFICOS

En ambos diseños lo que pesa sobre el formato investigador es la función reflexiva de las personas investigadoras. Un pensamiento altamente independiente de campo, como se especifica desde la psicología del conocimiento, supondría que quien investiga recorre por partes y de modo separado el objeto de su estudio. Un pensamiento altamente dependiente de campo supondría que la persona que investiga recorre la realidad que le circunda en toda su complejidad, la observa, la analiza y la reconstruye teóricamente para dotarla de una categorización que, puede que hasta ese momento, no tuviera en formato escrito aunque estuviese presente ante nuestros ojos con mucha antelación, alcanzando así a construir un conocimiento valioso de algo que estaba afectando a nuestro trabajo pero que no había sido tenido en cuenta.

Si pudiera generalizarse, podríamos decir que el pensamiento independiente de campo, es altamente valioso, pero se mueve con mayor coherencia en un laboratorio, donde las variables se contemplan en *a priori*s. El pensamiento dependiente de campo, igualmente valioso, se mueve con mayor consistencia en nichos ecológicos con la participación de los integrantes del mismo. Pero no es tan sencillo, no podemos generalizar de ese modo, precisamente por la capacidad del ser humano a adaptarse y porque la psicología de los grupos nunca "funciona" como la suma de las psicologías de los sujetos. En el trabajo de equipo las opiniones de todos servirán, dado que en todo momento ejercerán su propia presión y obviarlos sería negar la acción de sentido que cada día configura la acción humana del grupo de trabajo. Este es el formato de pensamiento en el que se mueven quienes investigan bajo la perspectiva humanístico-interpretativa.

Tomaríamos, por ejemplo, el diseño de investigación-acción ya muy extendido en enfermería y cuya modalidad presenta una espiral reflexiva en la que se incorpora paso a paso todo descubrimiento analítico que realice el equipo investigador. Por supuesto existen muchos más modelos de investigación, pero este lo recogemos aquí por su carácter adaptativo.

La tarea se organizaría en grupo y, poco a poco, configuraría un extenso dossier que posteriormente daríamos formato de informe de resultados una vez estimáramos que dispusiéramos de datos suficientes como para elaborar unas conclusiones valiosas para el grupo. Este tipo de diseños que carecen de formularios estandarizados permite la incorporación de toda variable que detectemos a lo largo del proceso de la espiral reflexiva, al tiempo que se estructuran bajo un "guión" creativo y adaptado al equipo investigador, que será quien de-

cida cuántos apartados, etapas o fases se analizarán.

Pero sigamos con el ejemplo del proceso de acomodación a nuevos hábitos de vida de un grupo de pacientes nuestros en esos treinta días que nos hemos señalado en líneas atrás. Nos encontraríamos con la opción de plantearnos una hipótesis de trabajo -eso también se plantea en el ámbito etnográfico- o también un análisis previo de necesidad de datos que permitan el establecimiento de un marco teórico. Piénsese que si nos planteáramos la necesidad de iniciar un programa de preparación para familiares y pacientes, tendríamos que partir de un tipo de conocimiento que nos permitiera orientar nuestras acciones. Este conocimiento lo podemos construir a partir de resultados cualitativos que nos informen de la amplia variedad de elementos que forman parte del proceso por el que pasará el paciente, su familia o cuidadores inmediatos y las enfermeras que colaboren en el programa post-alta y que estará "encajado" bajo unas claves que identificarían el modelo de enfermería que ostente el equipo investigador, tales como los de Orlando, Travelbee, Riehl o King⁽²⁾ por citar algunos de los que "cuadrarían" con los diseños interaccionista-simbólicos, o por citarlos con una terminología más próxima, con los diseños humanistas.

Bien, pues ya tenemos la pregunta, o la necesidad de datos, o la idea preconfigurada que queremos contrastar con lo que acontece en ese nicho ecológico singular que es nuestro Centro, nuestro modo de relacionarnos con los pacientes y sus familiares, incluso, por qué no, las propias condiciones de nuestras instalaciones y las áreas de población a las que atendemos.

¿Que herramientas utilizaremos? Pues en el caso de la antropología enfermera, esas herramientas serán los cuadernos de campo, los documentos diarios, las historias clínicas, los registros enfermeros, los soportes gráficos de cada espacio estudiado, las fotografías de nuestros pacientes en situaciones particulares, las entrevistas abiertas no estructuradas donde enfermeras, pacientes y familiares expresen con libertad y amplitud sus opiniones y sus percepciones singulares, etc. y las tecnologías serán los conocimientos que nos permitan clasificar y reconstruir los aspectos teóricos que se deriven de la indagación. Entendiendo, eso sí, como tecnología los conocimientos, los modos de saber enfocar o de recursos a aplicar para cada particular metodología y atendiendo a los diferentes desarrollos investigadores y no simplemente considerar por tecnología los "aparatos mecanizados", dado que el ser humano dispone de un buen "soporte de tecnologías" y conocimientos instrumentales de los que se sirve para conjeturar y proceder intelect-

tivamente. Pero eso ya entra dentro de los usos del lenguaje que aquí nos excedería hacia otros ámbitos.

Recogeremos pues los materiales y el grupo de trabajo analizará, recogerá de los textos los elementos singulares, extraerá y agrupará de las entrevistas y documentos las palabras o las informaciones claves, eso que serán constructos primarios (también podemos identificarlos como categorías básicas para el conocimiento), aquello que sea elemento definidor en términos gruesos y que, posteriormente, afinaremos para depurar en unos constructos de nivel secundario, con mayor nivel de categorización y a partir de los cuales será posible establecer conocimiento teórico singular valioso para nuestro entorno y, por tanto, de aplicación singular y adaptada a nuestros pacientes. Es decir, toda aquella definición que nos proporcione toda indicación causal relacionada con los fenómenos, todo ese pensamiento que procede del pensamiento etnográfico inductivo que permite generar enunciados de relaciones y que deductivamente comprobaremos en el propio terreno de estudio. Es de este modo, como generaremos una teoría o hipótesis basada en los datos que vayamos recogiendo⁽³⁾.

Piénsese que toda experiencia vivida en Vistahermosa (estado de Oxaca, México) no es transferible bajo los mismos formatos a Vista Hermosa (prov. de Córdoba, España).

Lo complejo de la investigación-acción es acordar el límite de cada ciclo de la espiral, como también la clasificación de metáforas, símiles o analogías que surgen en las expresiones del pensamiento de los participantes en el proceso (en-

fermeras, pacientes y familiares cuando explican sus sensaciones y sus reacciones); esto requiere un esfuerzo reflexivo considerable.

Nos quedaría por hablar de aspectos como la validez o la credibilidad de los estudios etnográficos, pero eso ya vimos que se acompaña de los marcos teóricos donde hablábamos de la trampa del diseño etnográfico, en todo caso, ¿dijo alguien que la investigación cualitativa era fácil?⁽⁴⁾. Nadie lo afirme a la ligera... lo que nos quedó claro es que se trata de formatos investigadores altamente comprometidos con el objeto de estudio dado que no mantiene distancias sino que participa desde la relación cara a cara con el paciente en el caso de enfermería.

Estos modelos pues, siempre cargados de descripciones únicas, dirigidas a favorecer al que tenemos delante mismo de nosotras, al paciente, a su familiar-cuidador, a un sujeto cuya proximidad, afortunadamente, nos compromete de tanto en tanto, son modelos -decíamos- con alto grado de complejidad de variables, todas a considerar. Pero también exigen alto nivel reflexivo si queremos concluir nuestros proyectos investigadores con conocimiento valioso y aportaciones de naturaleza transferible a otros nichos ecológicos, a otros entornos diferentes, salvando siempre la singularidad de cada grupo humano.

La exigencia de este tipo de modelos nos remite al ejercicio de leer y discutir, discutir y resolver, resolver y releer, releer, releer y releer para poder transcribir, reescribir y escribir, escribir... para inducir a nuestros receptores a admitir un nuevo devenir enfermero... ese que ya aparece en el *Medline* desde hace años.

Bibliografía

1. KEMMIS, S., McTAGGART, B. (1988): *Cómo planificar la investigación-acción*. Trad. por Salcedo, sobre la Tercera ed. revisada de 1987. Barcelona. Laertes S.A. de Ediciones. págs.199.
2. KERSHAW, B., SALVAGE, J. (1988): *Modelos de Enfermería*. Ediciones Doyma. págs. 129.
3. GOETZ, J. P. y LeCOMTE, M. D. (1988): *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Ed. original 1984. Ediciones Morata, S.A. págs. 279.
4. FILSTEAD, W.J. (1986): Una experiencia necesaria en la investigación evaluativa. En: COOK y REICHARDT. *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid. Ed. Morata. trad. G.Solana. ed. orig.1982. págs. 59-79.